Los Esquizos de Madrid

Figuración madrileña de los 70

21 enero - 16 mayo 10

Comisarios: María Escribano, Iván López Munuera y Juan Pablo Wert.

Exposición producida por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en colaboración con el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.

Con motivo de esta exposición se ha editado un extenso catálogo.

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

Monasterio de la Cartuja de Santa María de las Cuevas Avda. Américo Vespucio nº 2 Isla de la Cartuja 41092 -SEVILLA

Tel. +34 955 037 070 Fax +34 955 037 052 actividades.caac@juntadeandalucia.es

www.caac.es

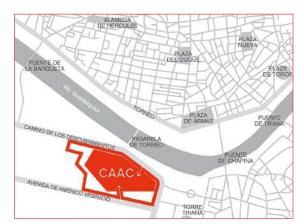
ACCESOS

Avda. Américo Vespucio nº 2

Camino de los Descubrimientos s/n

TRANSPORTES

Autobuses C1 y C2



HORARIO

1 octubre - 31 marzo Martes a viernes: 10 - 20 h. Sábados: 11 - 20 h.

1 abril - 30 septiembre

Martes a viernes: 10 - 21 h. Sábados: 11 - 21 h.

Domingos: 10 - 15 h. Lunes cerrado Festivos consultar

BIBLIOTECA

Lunes a viernes. Horario: consultar www.caac.es

Venta de tickets hasta 30 minutos antes del cierre







Los Esquizos de Madrid

Figuración madrilena de los 70

21 enero - 16 mayo 10

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo www.caaces



Los Esquizos de Madrid

Figuración madrileña de los 70

JUAN ANTONIO AGUIRRE

ALFREDO ALCAÍN

CARLOS ALCOLEA

JAIME ALEDO

JOSÉ LUIS "BOLA" BARRIONUEVO

CHEMA COBO

CARLOS FORNS

CARLOS FRANCO

LUIS GORDILLO

SIGFRIDO MARTÍN BEGUÉ

HERMINIO MOLERO

LUIS PÉREZ-MÍNGUEZ

RAFAEL PÉREZ MÍNGUEZ

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA

MANOLO QUEJIDO

JAVIER UTRAY



GUILLERMO PÉREZ VILLALTA, Grupo de personas en un atrio o alegoría del arte y de la vida o del presente y del futuro, 1975-76. MNCARS

La exposición Los Esquizos de Madrid. Figuración madrileña de los 70 aborda el complejo ambiente vital y cultural de Madrid en los últimos años del franquismo y el primer periodo de la democracia, a partir de las actividades y la obra de un grupo de artistas que decidió abrazar la pintura figurativa al margen de las convenciones estéticas y políticas dominantes en la época. Con un afán de revisión general de ese periodo se ha pretendido explorar la efervescencia cultural de aquellos años desde una mirada desprejuiciada y crítica.

La figuración madrileña estuvo formada por Carlos Alcolea, Chema Cobo, Carlos Franco, Herminio Molero, Guillermo Pérez Villalta, Rafael Pérez-Mínguez y Manolo Quejido, autores todos ellos presentes en esta muestra. Se incluyen, además, obras

de otros artistas que se incorporaron al movimiento con posterioridad o que participaron de manera tangencial, como Jaime Aledo, José Luis "Bola" Barrionuevo, Carlos Durán, Carlos Forns y Sigfrido Martín Begué, así como piezas del fotógrafo Luis Pérez-Mínguez, compañero y testigo de toda su trayectoria. Junto a ellos se contempla la figura de Luis Gordillo, como su más próximo referente español, y las de dos personalidades que jugaron un papel de primer orden en la conformación de los nuevos figurativos: Juan Antonio Aguirre, artista y crítico, que les apoyó desde el primer momento desde su puesto de director de la Galería Amadís; y el arquitecto Javier Utray, teórico y aglutinante del grupo.

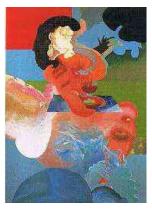
La exposición abarca un arco cronológico que va desde 1970 hasta 1985, lapso de tiempo en el que la escena artística nacional había cambiado definitivamente. Las diversas salas permitirán reconstruir la trayectoria seguida por estos artistas desde sus inicios, para mostrar la singularidad de



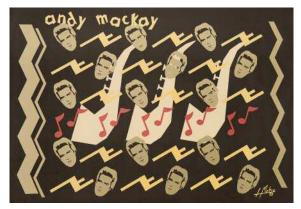
MANOLO QUEJIDO, Quico (Rivas), del conjunto El Taco, 1978. colección del artista

una propuesta que surge de una elaborada síntesis de múltiples y aparentemente contradictorios estímulos. Se ha hecho especial hincapié en el comportamiento de estos pintores en tanto grupo que compartió inquietudes y deseos, apoyado por un creciente número de galerías de arte, alentado por una nueva generación de la crítica con la que compartían intereses y ambiciones, y reconocido por los medios de comunicación. La denominación esquizos, otorgada en su momento por el grupo Trama, alude al sustrato teórico derivado de la obra de Deleuze v Guattari -presente implícita o explícitamente en su discurso artístico- y también a la figura metafórica del esquizo, al ser una característica propia de estos artistas el mezclar todas las parcelas de conocimiento para problematizar el contexto en el que se movían. Así, la admiración por Dalí v De Chirico convive iunto al legado duchampiano. la mirada hacia David Hockney, Frank Stella o Alex Katz se mezcla con la atracción por el cine de Stanley Kubrick o Walt Disney y la música e imagen de David Bowie o Brian Ferry con las lecturas de Raymond Roussel y la Internacional Situacionista.

En la exposición se revisan los significados de este corpus de obras desde una nueva perspectiva, tanto estética como social y política. En este sentido, la iconografía de muchas de ellas revela una falta de inhibición en los comportamientos sociales de una España que deseaba no quedarse al margen de las inquietudes internacionales. "No éramos combatientes al uso", diría en alguna ocasión Herminio Molero, "realmente, nuestra forma de lucha consistía en ianorar aue existiese una dictadura. Para nosotros va estaba muerta, v como tal nos comportábamos". Este retrato coral de la escena artística madrileña de los años setenta y ochenta procura aprehender de manera rigurosa la trastienda referencial acumulada por aquellos artistas, nutrida tanto por el deseo de personificar el rol del artista perteneciente a la alta cultura como de zambullirse en la cultura popular del momento, conformando así un carácter esquizoide único. Pese a sus inevitables diferencias lingüísticas, la exposición incide en la actitud vital, las elecciones estéticas y la apuesta decidida por la pintura de contenido conceptual, que de forma unánime todos compartieron.



CARLOS ALCOLEA, La camarera roja, 1973.



HERMINIO MOLERO, Andy Mackay 1975. Fundació Suñol